



La era de los cosmecéuticos

Copan actualmente el 80% del mercado de productos de belleza en Europa y Estados Unidos, y en Chile son cada vez más usados por las mujeres. Su fórmula combina las propiedades de los cosméticos con las de la dermatología, logrando así reparar profundamente la piel.



A diferencia de las marcas tradicionales de belleza, estas corresponden a una generación avanzada de productos cosméticos, pues penetran en la dermis produciendo cambios reales.

Si los cosméticos tradicionales se utilizan para embellecer y mejorar la apariencia de la piel, los cosmeceúticos dicen ir más allá: son capaces de actuar sobre las funciones biológicas de esta para actuar en la belleza facial, básicamente mediante el aporte de nutrientes con efectos antienvjecimiento. Según la presidenta de la Sociedad de Cirugía Plástica Chilena, doctora Teresa de la Cerda, los cosmeceúticos son "el resultado del desarrollo e innovación en productos con características cosmético-farmacéuticas e ingredientes biológicamente activos. Se definen también como agentes tópicos que poseen tanto una función cosmética como terapéutica". El término surgió en los años 80 combinando dos conceptos: cosmético y farmacéutico. Como estos productos se encuentran en el límite entre lo farmacológico, lo medicinal y lo cosmético, todavía no hay reglas bien definidas para

su producción ni tampoco están sujetos a las estrictas regulaciones a las que se ven sometidos los medicamentos. Su gran aporte es que contienen una síntesis de péptidos biomiméticos que permiten desarrollar productos específicos para distintas necesidades, como iluminar el rostro, eliminar manchas, disminuir arrugas y tratar la caída del cabello. "Son líneas completas que incorporan desde limpiadores hasta tratamientos que utilizan los médicos para sus pacientes", señala la especialista. A diferencia de las marcas tradicionales de belleza, estos son una generación avanzada de productos cosméticos, pues penetran en la dermis produciendo cambios reales. "Dependiendo de las necesidades de la persona se elige el producto específico y se logra aportar una concentración óptima de factores de crecimiento y así asegurar el máximo rendimiento celular. Los tra-



tamientos son indolores y cortos, lo que es muy cómodo para el paciente y médico", explica la facultativa. La concentración es otro factor característico. Por ejemplo, un producto cosmético de renovación celular contiene ácido glicólico en una concentración máxima de 5%, mientras que en un producto cosmeceútico la concentración puede alcanzar a 8 o 10%. Lo importante antes de usarlos es siempre consultar a profesionales de la medicina o la estética, quienes están en condiciones de supervisar los efectos e indicarlos de manera personalizada. ❀